

# Vida y muerte de Salvador Allende

**El Embajador Puccio entra en la memoria de un líder político recubierta por ficciones y recelos que todavía circulan en el imaginario.**

## La muerte

La muerte de Allende fue un acto más institucional que de sacrificio personal. Él entendía que la ruptura de la institucionalidad democrática implicaba la responsabilidad completa de aquel que lo encarnaba, él. Por eso su muerte se inscribe más como un acto del racionalismo decimonónico -recordemos que él era masón-, que un acto adscrito a un imaginario propio del martirio cristiano. Su muerte es la afirmación de una opción racional, terrenal y de respeto a ultranza del derecho democrático establecido. Es también una lección moral como lo expresa su último discurso. También en su decisión influyó la fuerte imagen del Presidente José Manuel Balmaceda, Presidente que, derrotado en la guerra civil de 1891, se autoinmoló en la Legación Argentina en Chile al día siguiente de cumplido su mandato constitucional.

## El político

La muerte de Allende ha encandilado su vida política. Como político era un agitador y un educador en tanto difusor de ideas y propuestas. Las transmitía, en pequeño número, en forma reiterativa buscando crear conciencia entre los sectores más desposeídos del país sobre sus derechos y posibilidades de acceder a una sociedad distinta.

Distante de profundas reflexiones teóricas y de grandes dibujos utópicos, fue un líder que entendía un proceso revolucionario concordante con la idiosincrasia, tradición y cultura chilena. Un camino de enorme respeto institucional, de diálogo y construcción de relaciones sociales colectivas y de que los cambios de la sociedad debían desarrollarse por la vía de la política.

Como parlamentario se ocupó de elaborar y debatir proyectos de leyes que beneficiaran a las mayorías: protección social, bienestar de la gente, derechos de los trabajadores. Prestó especial atención a la protección de la maternidad y de la niñez.

Otro aspecto fue su labor internacional. Esencialmente anti-imperialista, por eso enfrentó las posiciones de Estados Unidos en sus relaciones con



Salvador Allende

los demás. Se vinculó a las ideas latinoamericanistas, primero cercano al APRA del líder peruano Víctor Raúl Haya de la Torre y a la ADECO del líder venezolano Rómulo Bentancurt. Luego, fue de los primeros que solidarizó con la Revolución Cubana liderada por Fidel Castro. Era cercano al mundo socialista, pero crítico a la Unión Soviética: conocida era su frase "nosotros no somos colonos mentales de nadie", aludiendo a sus amigos comunistas. En la postguerra estuvo más cerca de la Yugoslavia liderada por Tito que de la URSS.

## El legado

En lo interno, las huellas de Allende están impresas en el valor de la democracia y sus instituciones como marco para las transformaciones sociales. Fue lo que defendió hasta el final en La Moneda, lugar que hizo respetable en todo el mundo. Sus señas se reconocen en la revalorización de la política como espacio de la decencia y de construcción, en vez del aspaviento y el gesto.

Su gobierno culminó la reforma agraria, condición necesaria para el proceso de modernización de la producción de alimentos; realizó la nacionalización del cobre, recurso estratégico que sostiene en gran medida el actual proceso de desarrollo de crecimiento.

En lo externo, la experiencia liderada por Allende contribuyó al proceso de la izquierda europea en un

doble sentido: combinar democracia y cambio social. No fue casual que el líder comunista italiano Enrico Berlinguer propusiera, seis meses después del golpe en Chile, la tesis del "compromiso histórico" que tuvo entre sus fundamentos la experiencia chilena. El Chile de Salvador Allende jugó su rol en los debates del eurocomunismo y fue punto de encuentro de la socialdemocracia y el comunismo europeos en el contexto de la política de distensión y de la Ostpolitik que encabezó Willy Brandt. Las expectativas de la "vía chilena al socialismo" y la forma como terminó incidieron en el trato internacional privilegiado que recibieron los chilenos con la ayuda entregada por la solidaridad mundial, si se la compara con las recibidas por argentinos y uruguayos con tantas o más necesidades.

## La figura controvertida

Allende, por muchos años, será un personaje político controvertido. Es una figura histórica, pero no nacional al no generar una unidad simbólica en los chilenos. Allende volvió recién a la plaza pública chilena en los actos del 30 aniversario del golpe de estado. Los silencios que aún se dan sobre su trayectoria y, especialmente su gobierno, se deben en gran parte a una razón cultural.

En Chile se evita el conflicto, o más, se procura hacerlo inexistente, por lo tanto se omiten todos los factores irritantes. Es habitual que cada afirmación del chileno casi siempre sea provisoria, lo que refleja al terminar sus enunciados con la muletilla: "digamos". Una forma de ofrecer a su interlocutor un acuerdo: podemos decirlo así, pero también como a ti te gustaría como yo lo dijera.

Sin generalizar, hoy, un político de derecha si se habla del periodo de la Unidad Popular tendería a reproducir el discurso de 1973. Un político democristiano expresaría una impresión negativa y hablaría con prudencia. Un político socialista se identificaría, aún teniendo una distancia crítica y difícilmente lo citaría en un discurso. Un político comunista expresaría su afecto acompañado de una nostalgia conservadora.

La legitimidad de la alabanza de Allende socialmente requiere un camino por recorrer. Aún despierta fantasmas o dinámicas que nadie quiere revivir, más aún cuando una mitad de la actual Concertación le hizo una oposición durísima y esta coalición ha llevado un proceso político exitoso sobre la base de subrayar los aspectos articuladores. ●

**FIESTAS PATRIAS CHILENAS**

desde las 14 hs.

Artistas invitados

MARIO FARIAS  
GRUPO FOLCLÓRICO RAÍCES  
PURUÑAS  
LA SUB-TERRA - PACHANGA CULTURAL  
ASOCIACION TOTEVA RAPA NUI

ACTUACIÓN ESPECIAL DE

**ILAR**

16 SEPT 2007 - 14 HS  
Cotxeres de Sants  
Sants 79 - Teléfono 932 918 701  
Metro Línea 1